

*La littérature espagnole
et les camps français
d'internement.
(de 1939 à nos jours)*

BERNARD SICOT (Coord.), *Actes du colloque international «70 años después»*. Nanterre: 12-14 février 2009, Regards / 15, Université Paris Ouest –Nanterre– La Défense, 2010.

El lager del horror

«Los primeros días de vida entre redes de espino artificial fueron atroces [...] El campo –presidio planificado– consistía simplemente en un vasto trozo de playa, cortado por el Mediterráneo al Este y cerrado con *files barbelés* hacia los otros tres puntos cardinales.»

Ángel Samblancat Salanova,
Caravana nazarena.
El sudor de sangre del antifascio español.

El volumen que reseñamos reúne las aportaciones presentadas por una cuarentena de investigadores en el coloquio internacional «70 años después,» mantenido en la universidad de Nanterre en febrero de 2009, en torno a la literatura concentracio-

naria. La lectura de los diversas exposiciones que componen estas actas nos acerca a un conjunto de textos de autores conocidos: Celso Amieva, Manuel Andújar, Max Aub, Herrera Petere, Agustí Bartra, Xavier Benguerel, Lluís Ferran de Pol, Teresa Gracia o Jorge Semprún, entre otros, o «anónimos» que bajo diversas formas: memorias, novelas, piezas de teatro, cartas, diarios, prosas breves o poemas han dejado testimonio de su internamiento, tal como indica el coordinador del encuentro el profesor Bernard Sicot. En consecuencia, los testimonios recogidos son de una gran riqueza por su variedad genérica, por la pluma que los escribe, y por las lenguas empleadas. El corpus del horror es múltigenérico y plurilingüe. De otro lado, no podía ser de otro modo, a los campos de concentración llegaron hombres, mujeres y niños de toda edad y condición que llevados por ese deseo de supervivencia, de necesidad o de catarsis, se convirtieron en «escritores improvisados». A ellos se suman los textos de los «escritores de oficio». Los que en 1939 cruzaron la frontera hacia la Francia del pan blanco y de la libertad se dieron cuenta muy pronto de cuan diferente era la realidad de su anhelo y cómo el paso de esa «raya» fronteriza marcaba ineludiblemente un «antes» y un «después,» trágico. En su reciente obra *Allez! Allez! Escrits del pas de la frontera, 1939*¹ la investigadora Maria Campillo expone lo que para los vencidos que huían simbolizaba «passar la ratlla». Cruzar la frontera hacia Francia expresaba «la mate-

¹ Maria Campillo (ed.), Barcelona: L'Avenç, 2010, 326 pp.

rialització d'una nova identitat, personal i col·lectiva, associada a la derrota: la consciència d'una pèrdua, d'un trencament, que és el del territori físic però també el d'un espai i el d'un temps (dins els quals hom ha construït i ha menat la vida) definitivament perduts». ² Nueva identidad, conciencia de una pérdida y de una derrota que para muchos conducirá a un lager de dolor y de muerte. Los internados en un campo, no todos lo fueron, viven entonces la experiencia suprema, la de la muerte. «Je dis bien «expérience»... –anota Jorge Semprún– Car la mort [...] nous l'avons vécue... Nous ne sommes pas des rescapés, mais de revenants...» ³ Como un lugar de duelo, el lager se llena de experiencias traumáticas que necesitan una vía de escape, una salida «traumatográfica», en palabras de Arnaud Tellier. ⁴ La escritura toma cuerpo en unos textos memoria del caos, que intentan «acortar la distancia entre el lenguaje y la experiencia vital y corporal vivida». ⁵ De otro lado, el campo de concentración nos habla de ese «no lugar» que la sobremodernidad ha diseñado, «espacios que no son ellos mismos lugares antropológicos» –dirá Marc Augé– ⁶ paradójicamente trans-

formados después en nuevos «lugares de memoria», como señala el profesor Aznar Soler en su análisis sobre «El campo de concentración francés como espacio escénico en la literatura dramática del exilio republicano español de 1939». «Almohada de arena», «grano por grano, el reloj de arena» del tiempo discurrido –escribe Celso Amieva– se desliza lentamente. «La arenosis» sobreviene, convirtiéndose el «islot de arena» [...] «en un potente *topos* fundacional de la nueva nación española en el exilio», afirma Francie Cate-Arries. ⁷

El conocimiento de estos trabajos, prologados por Philippe Mesnard, nos aboca a un conjunto de lecciones de lectura imprescindible, no únicamente por lo que a través de ellas podemos conocer sobre los rasgos y el modo de abordar el estudio de la literatura concentracionaria, generada por los campos de internamiento en Francia, sino también porque a pesar de sus *redes de espinos* podemos acercarnos a un tipo de literatura que al dar cuenta de unos hechos feroces nos previene contra ellos.

Neus Samblancat Miranda

GEXEL-CEFID, Universitat Autònoma de Barcelona

² *Op. cit.*, p. 8.

³ Semprún, Jorge, *L'Écriture ou la vie*, París: Gallimard, 1994, p. 121. Citado por Mari Carmen Rejas en su comunicación: «Expérience traumatique. Expérience d'écriture. Expérience des camps», pp. 138-145.

⁴ Tellier, Arnaud, *Expériences traumatiques et écriture*. París: Anthopos, 1998, pp. 6-7. Citado en comunicación supra.

⁵ Antelme, Robert, *L'Espèce humaine*. París: Gallimard, 2007, p. 9. He traducido el sentido del párrafo, no su totalidad. Citado por Mari Carmen Rejas.

⁶ Augé, Marc, *Non lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*. París: Seuil, 1992, p. 48. Citado por M. Aznar Soler, p. 339.

⁷ Francie Cate-Arries, *Sueños y pesadilla sobre La almohada de arena de Celso Amieva*, pp. 385-386.